
Compartiendo misión

“Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Hay diversidad de actividades, pero Dios, que hace todo en todos, es el mismo”

(1 Corintios 12, 4-5)

Montse Giménez Hernández

Docente, Investigadora y Directora Universitaria
Provincia Ibérica, España



Soy Montse Giménez, trabajo en el Centro Universitario Cardenal Cisneros en Alcalá de Henares (Provincia Ibérica Marista, España). Empecé mi labor docente en el año 2000. He estado al cargo de la Subdirección de Investigación Educativa e Investigación (2006-2014) y hasta este curso, de la Dirección del Centro (2014-2023).

En este momento de cierre de etapa, compartir mi experiencia es un ejercicio personal de reflexión que seguramente me ayudará más a mí misma que a los lectores de estas líneas. En cualquier caso, trataré de exponer algunas de las ideas que me han ido surgiendo.

Siempre con otros/as

No se puede entender ninguna misión en solitario. De hecho, he aprendido a desconfiar de aquellos que enarbolaban banderas de individualismo y exagerado protagonismo. No podemos hacer nada solos. Trabajar en equipo, escuchar, delegar, confiar..., cuantas más personas participamos en los procesos, en la toma de decisiones, en la puesta en marcha de nuevos proyectos, mucho mejor. No significa que sea garantía de éxito (aunque es lo más probable), pero lo que consigamos, lo habremos hecho juntos.

Múltiples caminos

En consonancia con lo anterior, estoy convencida de que diversos puntos de vista contribuyen al desarrollo de las instituciones y, por extensión, al de las sociedades. Desde el principio general de respeto hacia los derechos humanos, ninguna opinión tiene más valor que otra. He disfrutado con la diversidad de planteamientos; escuchar a los otros y sus razonamientos nos permite construir proyectos más fuertes. Cuando hay un esfuerzo por el diálogo, el entendimiento, la búsqueda de puntos de encuentro..., se genera un proceso compartido y lo que resulta de éste, es vivido como un logro colectivo.

Conocimiento

La toma de decisiones y la configuración de las líneas y objetivos que marcarán nuestras actuaciones, deben basarse en el conocimiento. La tradición marista nos ha hecho enormemente fuertes. Nuestra experiencia en el ámbito de la educación puede y debe verse enriquecida por el conocimiento de otras áreas y sus avances. Sin duda, la visión estratégica, las necesidades emergentes, los retos de futuro... deben estar presentes en nuestra toma de decisiones y en muchos casos, para conseguirlo, no podemos basarnos únicamente en la buena voluntad o nuestra experiencia previa. Debemos estar dispuestos a aprender y conocer más y continuamente.

Bien común

El cultivo de los valores identitarios de familia, cercanía y presencia son fundamentales en nuestra organización. Nos gusta que se nos reconozca como un centro en el que se nos llama por nuestro nombre. Y es importante que sigamos así, pero con cuidado para no confundir familiaridad con un excesivo proteccionismo. Es necesario que nuestras organizaciones favorezcan el crecimiento de los individuos, al tiempo que les provoque retos para ir más allá de sí mismos. Y por ese motivo, el cultivo de una cultura del bien común es imprescindible, compatible con el respeto individual y la cercanía que nos hace empatizar y dar respuesta a las necesidades del otro. Nuestra mirada debe ser capaz de focalizarse simultáneamente en el pasado (para enraizarnos), en el efímero presente y en el futuro; y es en este último donde nuestro compromiso con el bien común debe materializarse (y podemos y debemos hacerlo, aunando esfuerzos con otras instituciones y carismas).

En nuestras líneas estratégicas predomina nuestro compromiso con la justicia social, la sostenibilidad energética y el cuidado de la casa común, el respeto a la dignidad humana, la lucha contra la pobreza y la denuncia de la vulneración de los derechos humanos. Si todo esto es así, si realmente nos lo creemos, debemos estar seguros de que son tenidos en cuenta cuando tomamos cualquier decisión.

Compromiso

Invitamos, sobre todo a los nuevos educadores, no solo a que sean respetuosos con nuestro ideario, sino a que puedan sentirse felices con lo que somos y hacemos. Lo ideal sería que no ofreciéramos trabajos, sino que pudiéramos ofrecer opciones de desarrollo para que esa labor remunerada sea, además, un motivo que les comprometa con la visión compartida y les conecte con su propia misión.





El compromiso es una opción individual, no podemos forzarlo. Es cierto que las organizaciones podemos proporcionar contextos de desarrollo, invitar a compartir misión, favorecer espacios de encuentro y conocimiento mutuo... Pero solo podemos fiarnos del compromiso basado en la libertad. Necesitamos personas comprometidas, entendiendo que puede y debe haber motivaciones diferentes y que esa diversidad nos hace instituciones más abiertas y acogedoras.

Honestidad y confianza mutua

He aprendido mucho (y sigo aprendiendo) de las personas. Y más allá de las competencias que cada uno de nosotros hemos puesto en juego, lo que más he valorado ha sido la confianza mutua. Sin ella, me es imposible trabajar. Y creo que se genera con honestidad, reconociendo lo que se sabe y lo que no se sabe hacer, asumiendo juntos los riesgos de las decisiones, convencidos de que compartimos una visión y que estamos trabajando por el bien común por encima de nuestras preferencias o intereses personales. Esa confianza se refleja cuando se da prioridad al otro, cuando los objetivos de la institución que vamos ideando y compartiendo, son los que realmente guían lo que hacemos. Ese “yo me fío”, además de proporcionar una enorme tranquilidad, me parece fundamental para avanzar y construir juntos. Ya veis, volvemos al principio: siempre con otros/as, y si confiamos mutuamente, mucho mejor.

Dos preguntas que pueden ayudar a la reflexión

Juntos compartimos el liderazgo de nuestra misión. Por eso, las preguntas que planteo son una propuesta para cualquiera de nosotros:

- ¿Te sientes realmente comprometido/a con la misión de tu centro?, ¿en qué puede verse reflejado?
- ¿Puedes conectar tu función/responsabilidad con el bien común (aquel que está por encima de tus intereses o los propios de la institución, los que nos conectan con el mundo y sus necesidades)?, ¿en qué?



Las opiniones expresadas en este documento son las del autor y no reflejan necesariamente los puntos de vista del Instituto Marista.

Si quieres compartir con la Comisión tus ideas, reflexiones o experiencias sobre el liderazgo de servicio y profético a raíz de estas reflexiones, escribe a fms.cimm@fms.it